

Maria Elena Claro: "Algo Sobre Virginia Woolf"

669.037.

por HERNAN DEL SOLAR

Este ensayo corre valiosamente el año literario de 1967. La indeterminación de su título no se muestra en el libro. Nos parece simple modestia y cabal honestidad. En la obra, todo está claramente definido. Es "Algo" que indeterminadamente desaparece, y tenemos a Virginia Woolf —uno de los nombres significativos de la literatura contemporánea— encuadrada con anterior posesión dentro del angulo de tres de sus principales novelas. Desde ellas se tiene buena perspectiva para no desatender las raíces esenciales de la vida y la obra de la delicada y difusa escritora inglesa. María Elena Claro realiza en "Algo" con la comprensión que ha caracterizado todos los estudios aparecidos en la colección "El espejo de papel", órgano del Centro de Investigaciones de Literatura Comparada de la Universidad de Chile, cuyo director, don José Esteban Scarpa, chaco un título más, casi estas publicaciones, a los ya conquistados como estudiantes y formados de estudiantes.

Nos interesa subrayar, para utilidad de nuestros lectores, la importancia de la obra llevada a cabo por los investigadores chilenos. Han publicado, en estos años, interesantes volumenes que merecen, sin excepción, la atención más cordial de los aficionados a los estudios literarios. Entre el "Centro" y actividad con la primera parte —un nutrido volumen— de un deseado estudio sobre Thomas Mann, ese es el que su autor, Scarpa, obtuvo los premios Atenea y Municipal. Excelente punto de partida, al que han seguido libros acerca de García Lorca, Schiller, East, Montale, Juan Ramón Jiménez, Alfonso Reyes, Ezra Pound, William Faulkner, Tennessee Williams, Cesare Pavese, Leónidas y Virginia Woolf. Como puede advertirse, un extenso grupo de autores de muy alta calidad, maestros en sus respectivos géneros —novela, teatro, poesía, ensayo— y todos ellos presentados en análisis claros que permiten adquirir —alguno de los elementos de la literatura actual— una visión muy justa del valor de cada uno de ellos y de su representación en el conjunto literario de la época. Las más diversas nacionalidades, estilos e intereses se agrupan para formar, en la colección, un panorama que se recomienda a todo buen lector para que entre en contacto con autores sépticos, de cuyo influjo en las letras de hoy no puede dudar un observador capacitado.

Hemos querido recordar el mérito sobresaliente de los estudios aparecidos en "El espejo de papel" para que se tenga de inmediato, sin mayor gafezco, una idea acogedora del último volumen que se publica. María Elena Claro nos demuestra en él, analizando a Virginia Woolf, un sentido crítico encumbrado y el dato poco frecuente de presentar con brevedad y nitidez, en ordenadas síntesis, la personalidad compleja de su autor que, en distintos géneros, ha trazado una huella que exige minuciosa atención.

A pesar de que el estudio se cifre primordialmente a tres novelas —"Mrs. Dalloway", "To the Lighthouse" y "The Waves"— nos encontramos en este libro con un cuadro donde se cuanta apreciar desidiosamente las grandes y limitaciones de éstas, alejada de los métodos habituales, crea una visión propia de la vida y la exhibe en una forma novelística que es, en su tiempo, desoligodórica, y que hasta estos momentos stilla parecer a no pocos utópicos envuelta en una bruma poética que se niega a revelar la realidad auténtica del mundo en que hablamos. "Mrs. Dalloway", "Al faro" y "Las olas", las tres

obras maestras de Virginia Woolf, se hallan amalgamadas aquí con tanta sencillez y destreza que cualquier lector queda al tanto, enseguida, de lo que se necesita no olvidar para entrar fluidamente en el mundo de la novela de la sensibilidad, que es el que la natura inglesa abre, sin vacilaciones al interior por los pasajes oscuros de la persona humana. La realidad exterior no cuenta aquí. Lo que importa para la novelista es el mundo contradicitorio, en continuo movimiento, de las sensaciones, ese mundo secreto en que la conciencia rara vez pasa normal, siempre agitada por fuertes ignorancias, y gobernado por tristes o preoces estabilizadas.

Espera María Elena Claro por asimilarse de las propias palabras de Virginia Woolf para adelantarse por esa realidad interior que es essence de la obra estudiada. Estamos entonces ante una posición llena a la vida y al arte de la novela. "La vida —dice Virginia Woolf— no es una serie de luces arregladas simétricamente; la vida es un halo luminoso, una envoltura resplandeciente que nos rodea desde el comienzo hasta el fin de la conciencia. No es acaso la tarea del novelista el trasladar esa inestabilidad, este espíritu descomunal e ilimitado, cualquiera sea la aberración o complejidad que reviste".

Con esta evocación de las conocidas palabras de la gran novelista, María Elena Claro señala la avulsura de leer. Se va a entrar en lo desconocido, en un reino desapuesto de comunicaciones, sombras, fragmentos de instante en instantes su existencia, contrayéndose y distendiéndose, en interrumpida actividad. Para poder orden en el estudio, de manera que no haya, en lo posible, obstáculos a su comprensión, la ensayista da primero una ojeada a la vida de la escritora, recordando los episodios que mejor revelan su fragilidad, esos duros golpes que le da el destino y rompen cada vez el equilibrio mental de Virginia Woolf. A través de este examen, que se efectúa con pericia psicológica, vemos el estrecho enlace de vida y obra, de modo que inmediatamente se explica un inquietable unidad. "Yo soy yo. Es la única justificación para que me encuentre ahora escribiendo, viviendo", anota la escritora en su diario. No obstante María Elena Claro estas palabras y, anticipando con bondad su significado, las toma de guías para recorrer las novelas que ya hemos mencionado y que, analizadas con inquecilables lucides, proyectan una llamada sobre todos los ámbitos del texto de la obra de la novelista, poniendo ante los ojos muchos rincones ocultos, muchas enigmáticas penumbbras. No es necesaria mayor insistencia para comprender qué es para Virginia Woolf la realidad, cuál es su visión del mundo, qué sentido tiene para ella su propia vida y de los otros. Revolvémos, para terminar, este concepto de la realidad que nos entraña la novelista: "Parece que es algo muy imprevisible, muy caprichoso; algo que puede estar en un espejo polvoriento, o en un cristal roto en la calle, o ser un nardio en el sol. Túmala un grupo de gente en un cuarto y destaca un dicho casual. Nos asombrará cuando regresamos a casa bajo las estrellas y hace que sea más real el mundo silencioso que el mundo de la palabra". Si seguimos con atención el método interpretativo de la ensayista, ésta y otras palabras importantes de Virginia Woolf adquieren una vital trascendencia. Señales testigos, entonces, de cómo un arte personalísimo puede dar la llave de un mundo oculto.

María Elena Claro: "Algo sobre Virginia Woolf" [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1896-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Elena Claro: "Algo sobre Virginia Woolf" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)